Escribir sobre lo escrito. Unas reflexiones acerca de la creatividad en la interpretación de textos literarios

WRITING ABOUT WHAT HAS BEEN WRITTEN. SOME REFLECTIONS ON CREATIVITY
IN THE INTERPRETATION OF LITERARY TEXTS

Jana Pocrnja*

Resumen: Cuando hablamos de la investigación literaria, o de la así llamada ciencia de la literatura, surge la pregunta de qué es la creatividad en este tipo de escritura/investigación. Consiste sobre todo en el acto de interpretación de textos literarios donde se exige la capacidad del investigador de desplegar la creatividad. Una buena obra literaria, por supuesto, es muy creativa, pero el análisis de ésta a veces se percibe como riguroso y 'seco'. En este ensayo se presentan algunas reflexiones sobre la reconciliación de estos dos lados presuntamente opuestos.

Palabras clave: ensayo literario; literatura; análisis literario; crítica literaria; filosofía; investigación

Abstract: When we speak of literary research, or the so called science of literature, the question that arises is what creativity in this sort of writing/research is. It mainly consists in interpreting literary texts in which the researcher's capacity to unfold creativity is demanded. Indeed, a good literary work is very creative, albeit the analysis of this is sometimes perceived as rigorous and 'dry'. This essay presents some reflections as regards the reconciliation of these two allegedly opposed aspects

Keywords: essays; literature; literary analysis; literary criticism; philosophy; recherche

* Universidad de Viena, Austria
ID 0000-0002-5296-1802
Correo-e: jana_at@yahoo.com
Recibido: 15 de enero de 2019
Aprobado: 5 de junio de 2019

La creatividad se define, según el diccionario Brockhaus (2003), como la “fuerza creadora”, y el término ‘creativo’ designa el hecho de “tener ideas creadoras y de realizarlas”. El acto creativo consiste, por tanto, en crear mundos que abran nuevos horizontes, imaginaciones y perspectivas, una característica que parece ser propia de la literatura por excelencia. Ahora bien, si hablamos de la

Literaturwissenschaft o ciencia de la literatura, disciplina que se distingue de sus predecesoras, como la filología, la crítica literaria o la historia de la literatura, sobre todo en el uso de una terminología precisa, rigurosidad argumentativa y construcción sistemática, nos queda la pregunta de qué es la creatividad en este tipo de investigación y cómo es posible realizarla de mejor manera.

Rocas en silencio V (2005-2006). Óleo sobre tela y madera: Jesús Gallardo.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

El término '*Literaturwissenschaft*', surgido a finales del siglo XX, designa una particularidad de la cultura europea que ha provocado varias discusiones sobre la teoría y el método de esta disciplina. La ciencia de la literatura intenta, sobre todo, superar la experiencia estética de un lector no profesional trabajando con la exactitud de la investigación científica. La palabra '*Wissenschaft*' (ciencia) implica, además, que

un análisis objetivo de la literatura es posible, lo que constituye una prueba del intento de esta disciplina de coexistir al lado de las ciencias naturales modernas y así afirmar el mismo valor —aunque no similar naturaleza— de las disciplinas filológicas (Burdorf, Fasbender y Mönnighoff, 2007). Con todo, la pregunta es la siguiente: ¿qué tan posible resulta un análisis objetivo de la literatura? Algunas partes de esta

disciplina sí que permiten una investigación positivista, como el análisis del contexto histórico, la descripción de la estructura del texto o el estudio biográfico del autor. Sin embargo, este tipo de estudios, que se limita a la colección, descripción y clasificación, lleva a resultados que sólo circunscriben la obra literaria, la cual en realidad debería ser el centro de la investigación. En cambio, ésta únicamente puede alcanzarse si la obra sirve como punto de partida de la propia experiencia estética, lo que resulta en una conclusión sobre el sentido, esto es, el proceso conocido como interpretación. Este es justamente el tipo de investigación que se lleva a cabo en la ciencia de la literatura, donde se exige la capacidad del investigador de desplegar su creatividad.

Ahora bien, ¿cómo es esto realizable? ¿De qué forma podemos desplegar la experiencia de una obra literaria “en la plenitud de su esencia” (Heidegger, 1947: 161)? ¿Bajo qué parámetros se puede medir la relevancia y el valor de una tarea tan subjetiva para la ciencia de la literatura? ¿Cómo podemos limitar interpretaciones demasiado ‘libres’? Finalmente, también queda la pregunta de si la investigación científica es compatible con la literatura y la poesía.

En su texto *Brief über den Humanismus*, Martin Heidegger emplea el término ‘*vollbringen*’, que significa “realizar”, “llevar a cabo”, o como lo traduce A. Wagner de Reyna, ‘consumar’: “la esencia del obrar es el consumir. Consumar quiere decir: realizar algo en la suma, en la plenitud de su esencia” (Heidegger, 1947: 161). Estas dos frases resumen en realidad todas las respuestas a la pregunta de qué es una creación de valor para la ciencia de la literatura en el acto de la interpretación. Se trata, ante todo, de desplegar/consumar la obra en la “plenitud de su esencia”. Un aspecto importante que puede considerarse como la condición para esto es el aspecto de la participación. De hecho, el trabajo de investigación en esta disciplina se puede comparar al de un etnógrafo: el investigador tiene que hundirse

en la experiencia de la obra y vivirla para luego describir lo vivido desde fuera. Para ello, el acto de pensar es el instrumento que reconstruye la experiencia poética. Si toda experiencia es individual, eso resulta en la creación de ideas que son siempre otras, siempre innovadoras, es decir, durante la práctica de la reconstrucción reflexiva de la experiencia entra en la investigación el acto de la creación. De hecho, en la disciplina de la ciencia de la literatura podemos afirmar que la experiencia es siempre la condición y el punto de partida de cualquier reflexión y no sólo en el acto interpretativo.

Ahora bien, si afirmamos que la experiencia es el requisito de una interpretación creativa, queda todavía la pregunta de por qué. Es decir, ¿cuál es el efecto que una obra literaria puede causar en el lector? Según Percy Bysshe Shelley, es el siguiente: “It awakens and enlarges the mind itself by rendering it the receptacle of a thousand unapprehended combinations of thought” (Percy Bysshe Shelley, en Detlev, 1998: 37). Es decir, la repercusión que la literatura causa en la conciencia del lector es la invitación a actuar, a salir de las estructuras fijas del yo habitual, así como a entrar en las verdades que nacen de combinaciones hasta entonces no percibidas (Percy Bysshe Shelley, en Detlev, 1998: 37). Hablamos, por lo tanto, de la creatividad por excelencia, una creatividad que, por un lado, ha sido ejercida por el autor y que, por otro, realiza el lector inspirado por la obra.

Así, podemos concluir que la creatividad en la literatura y en la ciencia de la literatura significa la capacidad de un texto de provocar en el lector la creación de otros textos. Una obra literaria está ‘realizada’ o ‘consumada’ en el sentido poético si sirve como punto de partida de nuevas ideas, si invita al lector a realizar su propio ser mediante el pensamiento. Esta forma de investigación se trata, por lo tanto, de un intercambio circular: la interpretación del texto debería ser inspirada por la obra, pero también tener la capacidad de provocar o inspirar la creación de otras

obras. Es sólo así que la interpretación puede ser significativa para la investigación en la ciencia de la literatura, de manera que el sentido del análisis de una obra literaria es, sobre todo, el agotar incesante de las posibilidades que el texto contiene potencialmente: “A great poem is a fountain for ever overflowing with the waters of wisdom and delight; and after one person and one age has exhausted all its divine effluence [...] another and yet another succeeds” (Percy Bysshe Shelley, en Detlev, 1998: 38-39).

Si esta palabra poético-reflexiva —el núcleo de la experiencia— es abierta y cambiante, el desafío del investigador consiste, especialmente, en el intento de encontrar el equilibrio con el lenguaje de la ciencia, el cual exige precisión y unas formas de expresión concisas. Si la fuerza creadora de una obra literaria reside en su capacidad de abrir mundos desconocidos y distintos horizontes —hecho por el que tiene la facultad de provocar de nuevo la creación de otros mundos—, la concisión y la precisión del lenguaje científico tienen que dejar espacio para nuevas formas de desplegar la obra por investigar. El lenguaje científico en esta disciplina debería ‘realizar el ser’ más que convertirse en un ‘instrumento de control del ser’, porque así se destruye la capacidad del texto de provocar la creación de ideas y mundos. En el momento en que la interpretación se declara como dogma y en el que sus premisas se sacralizan, pierde valor para la investigación, ya que también esta forma de hermetismo echa abajo la posibilidad de provocar la creación de puntos de vista. Un método de investigación que sólo se apoya en interpretaciones y teorías ya existentes se queda en el mismo sitio para pensar siempre de igual forma. La declaración de verdades absolutas y datos válidos va en contra de la naturaleza de esta forma de investigación, que puede describirse como una circularidad y un flujo: unas maneras de pensar provocan la creación de otras, las cuales, a su vez, provocan otras. Por consiguiente, es indeseable postular verdades absolutas, la investigación debería

más bien realizarse según el modelo de buscar, pero no encontrar.

Por lo tanto, la percepción, el proceso que es la base del comprender científico, no debe entenderse en esta disciplina como un acto distanciando de un sujeto que va comprendiendo frente a un objeto por comprender. La percepción es más bien participativa, con una manera empática de acceder al objeto. Esto confirma los objetos en su ser total y singular (Kamper, 2003). Se trata de una ciencia en la que el comprender del objeto por investigar se produce a merced de cierta “sutitidad y penetración” (Beuchot, 2005). El término ciencia de la literatura puede, por lo tanto, entenderse como una nueva forma de ciencia, un fenómeno que surge justamente de la unión de dos términos en apariencia contradictorios, ‘literatura’ y ‘ciencia’, cuyo valor se encuentra y revela sobre todo en el acto de la creación (Pocrnja, 2013: 315-326).

REFERENCIAS

- Beuchot, Mauricio (2005), *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, Ciudad de México, Editorial Itaca.
- Burdorf, Dieter, Christoph Fasbender y Burkhard Mönnighoff (eds.) (2007), *Metzler Lexikon Literatur*, Stuttgart/Weimar, Verlag J./B., Metzler.
- Der Brockhaus (2003), Leipzig/Mannheim, F.A. Brockhaus.
- Detlev, Gohrbandt (1998), *Textanlässe, Lesetätigkeiten. Poetik und Rhetorik der Unabgeschlossenheit*, Tübingen, Günther Narr Verlag.
- Heidegger, Martin (1947), *Doctrina de la verdad según Platón y Carta sobre el Humanismo*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria de la Universidad de Chile.
- Kamper, Gertrud (2003), *Kreativität und Wissenschaft. Versuch über eine Entwicklungsrichtung von Wissenschaft und deren Bedeutung für eine neue Pädagogik*, Frankfurt am Main, Europäischer Verlag der Wissenschaften.
- Pocrnja, Jana (2013) “Kreativität und Innovation in der wissenschaftlichen Arbeit im Bereich der Literaturwissenschaft”, en *Investigación, Innovación, Responsabilidad*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 315-326.

La ciudad de Guanajuato (1995). Óleo sobre tela y madera: Jesús Gallardo.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

JANA POČRNJA. Traductora, autora y doctora en Romanística por la Universidad de Viena, Austria (2017). Maestra en Romanística, en Filología Española (2002-2007), en Filología Francesa y en Filosofía (2013) por la Universidad de Viena, y Maestra en Literatura por la Sorbonne Paris IV (2008-2009). Ha realizado varias estancias de estudios en la Universidad de Alicante, en la Universidad de Córdoba y en la Universidad Autónoma del Estado de México. Desde 2007 se desempeña como profesora de lenguas en varios institutos en Viena. Entre sus líneas de investigación se encuentran la literatura, la filosofía de la literatura y los estudios de cultura. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: “El Caso Jaus de Ottmar Ette” (*En Claves del Pensamiento*, 2018, núm. 24) y *El diálogo académico* (LIT, Verlag, 2019) en coautoría con Gustavo A. Segura Lazcano, Carolina Caicedo Díaz, Ivett Vilchis Torres y Emmanuel Moreno Rivera.